

La ganada de Granada

El consejo que dieron al Rey Moro
sus familiares.

Caja
C-69(3)

De los quales uno que aqui en edad
como en autoridad preferia a todos los
otros segun avemos entendido hablo en
esta manera. Pues me mandas mi buen
Señor y Rey que yo diga lo que sien-
to de nuestro infortunio y misera con-
dicion en que estamos quiero que sepas
que lo que yo dixere no a salido de mi
ingenio y juicio sino que ando pen-
sando y prudente mirando por todos
estos que estan presente porque dolien-
dome como es justo de nuestra mis-
erable suerte y fortuna y de la nues-
tra todos juntamente sobre este nego-
cio largamente avemos hablado y to-
do bien considerado y pensadas y cote-
jadas nras fuerzas con las de los enemi-
gos finalmente avemos acordado y ve-
nido en esta sentençia que libremen-
te dixeremos que convenia darte a
partido asi que pues nuestro estudio

Conbramont de abençap
y voluntad y fe para consejo en muchas y
grandes cosas as experimentado tam-
bien agora con igual animo debes recibir
vra voluntad y libertad y parecer a-
consejandote por quanto en ninguna ma-
nera se halla vtra via de salud y por esto
certamente hacer partido es cosa muy
cierta porque por ella y. Matheoma exien-
do perdido en la guerra tantos caua-
llos y siendo tomadas tantas ciuda-
des villas y lugares y recibidos tantos
daños y detrimientos, que es lo que po-
demos esperar si los exercitos de los Chris-
tianos cada dia se acrecientan siendo
los nuestros muertos y destruydos o
que en las continuas peleas y escaramu-
zas siempre llevasen la vitoria e final-
mente en todas las cosas nos anteceden
en cuyos reales dicen que ay doce mill
de cavallo y un mill de ayie y de mas
de ayudo los principes Christianos
mandaron edificar nueva Ciudad junto
a nosotros con deliberacion de no partir
de allí hasta aver tomado la nuestra
y por esto te damos este consejo porque

no tenemos esperanza ninguna de defen-
 sion ni de socorro, primeramente
 el socorro que esperabamos que no nos
 oia defaltar de los otros principes moros
 y en malde como ves lo avemos esperado
 tanto tiempo e tambien aunque agora
 nos viesesen grandes ayudas de toda
 Asia y Africa los Christianos que con
 muchas y grandes quantidades y ar-
 madas assi por mar como por tierra
 tienen tomadas todos los lugares de la es-
 ta no solo los podrian echar y alcanzar,
 enqero facilmente destruir: allende de
 esto questa multitud en esta libdad de
 hombres viejos y mujeres y niños bien
 se que no lo ignoras los quales ciertamente
 pues no faltan todos los generos de man-
 tenimientos no podran mucho tien-
 po sufrir la hambre y hambrientos re-
 puenidos por ventura de la extrema
 necesidad nos desampararan e se querran
 los restos de los enemigos assi que no
 solo a vros enemigos mas tambien a
 vros pueblos hambrientos avemos mu-
 cho de temer el qual sin duda sufrira

y tolerará con una paciencia o miserable
servidumbre y todas las otras genera-
ciones de males que la hábrn por la qual sé
de varón fuerte y varanissimo es que
res antes padecer la muerte que ser
privado del Reyno y someterse al yu-
go de servidumbre en quanto tal Prin-
cipe no sea humano y prudente
que fuerte de grande animo no sola-
mente debes aver respeto a tu salud
mas aun tambien a la de tu Madrastra
y de tus hermanos y finalmente a
la de este pueblo que siempre fue siem-
pre sujeto y obediente los qual esciertamen-
te sé que quisieras mas con arinas es-
perimentar los casos de la fortuna q.
siempre nos fue contraria que apro-
var nuestro consejo como a ti lo que
ello no permitta algun mal te su-
cediere no es dubda que todos ellos re-
vengan en poder de tus enemigos y
padescan aquellos males que suelen
acocer a los vencidos por los vencedo-
res y soberbiados con la victoria que
como siervos cativos sean vendidos

3

asi que Rey y prudentisimo primumamente aconseja a ti y deques a tu madre y a tu y a las hermanas a quienes tanto amas y ultimamente a todas tus Ciudades y vasallos y asi como buen Rey y padre be siino lo viues y consideras y con tu pertinacia no des lugar que tomada la ciudad por fuerza todos sean siervos y cativos o muertos y porque aqueste mal que es el mayor de todos no acortaca facilmente lo evitaras haciendo partido a ti y a todos los tuyos conservaros sanos y salvos; porque aunque todos los mortales naturalmente estudian y trabajan con mucha codicia por la libertad que ninguna cosa es mas amada y deseada a los animos nobles y libres y la miserable condicion de la servidumbre aborrecen; ouyero es de hombre sabio con igual animo el obedecer la necesidad que non puede excusar, asi que pues la suma necesidad te costringe y toda la esperanza de la salud consiste en hacer

el partido ciertamente si tuviera y
la de los suyos causas no lo debo defe-
rir a lo qual no solamente la estre-
cha necesidad mas tambien la sinqu-
lar humanidad y muy enterafe del
Prey D. Fernando y de la Reyna D. Ma-
bel te deven remouer. Los quales sin
duda asi como es la fama y los nues-
tros lo publican son principios recelan-
tes en todo genero de virtud y prin-
cipalmente con que de su voluntad
se le au dado de lo qual son testigos los
de Aava y los de Plonda y Guadix y
Almeria y otros muchos que agora
morando entre los Christianos y
concordamente viven que los por ayton
Poblatos en comunias; mas los de Ma-
laga y a los otros que fueron pertinaces
los quales a contencio no lo inoramos
por lo qual si antes que no comienzen
a combatir no ayau respeto a tu di-
nidad egre te veriban a tu ten liberal
y manifestamente no como al enemi-
go mas como a muy amigo a ti y
a tu. Madrastra y hermanos y a ti

4

es molesto y muy grave y dificultoso
dejar el nombre y emblemas reales en
pero puede consolarse con una muy
gran razón porque aquello se hizo como
sabemos en otro tiempo fue de los Chris-
tianos y por tus antepasados usurpado
y agora te injustamente lo poseen así
que no lo quierdes pero restituyelo a
quien de buen derecho le pertenece y me-
receras su gracia y amistad lo qual to-
dos los Reyes agradecen y estiman en
sumo e aprouado este consejo por
todos los otros cavalleros moros que es-
tarían presentes el Rey Braxilien
que ya está determinado de hacer par-
tido aviendo castigado algunos de sus
principales de Granada que es-
condidamente por ganar la gracia y
benivolencia de los Reyes Catolicos
les avian prometido de darles la lib-
dad en sus secretamente mensa-
jos a sus alteras reales suplicando
les embiasen algunos de los suyos
con quien el tratado de las condicio-
nes de lo por y de la manera que

4

se avia de dar y sus Altezas Reales oye-
ron de buena voluntad la embajada
y con los mismos mensajeros tornan-
do para Granada embiaron a D.ⁿ
Gonzalo Hernandez de Cordova que
despues por sus grandes hechos y
meritos se le dio un nombre de gran
Capitan que era conocido entre los
moros y entendia su lengua y con
elo Bernardo de Tafra su Secretario
para que entendiesen y supiesen que
condiciones eran las que el Rey de
Granada pedia y queria y oviessen
a hacer relacion dello los qualos ha-
blaron al dicho Rey de Granada y con
los cavalleros de su Consejo valieron
al Real y refirieron a sus Altezas to-
do lo que del Rey moro avian concer-
tado y las condiciones que pedian
por sus Altezas fueron otra vez envia-
dos a Granada de manera que se dio
Granada a los Christianos en primero
de febrero del año de nro Señor de mil
y quatrocientos y noventa y dos a-
ños.





